

# Arquitectura y ser

## Una deuda pendiente

Ricardo Checa Mora

Al hacer una mirada retrospectiva sobre la arquitectura de la vivienda social en Colombia, podríamos deducir que aunque han existido numerosas posturas desde propuestas de tipo teórico y en algunos casos discursivo, en torno a quien en última instancia es quien vive la arquitectura (el usuario del espacio arquitectónico), es evidente que dicha producción no se refleja en el desarrollo práctico del tema en la actualidad. Muy pocas experiencias han enfocado el asunto de la “vivencialidad” y la calidad del espacio arquitectónico y sus implicaciones con respecto a su usuario final.

Ahora bien, existe una deuda pendiente aun sin saldar entre las actuaciones de todos y cada uno de los sectores responsables en el tema del habitar. El Estado, que desde más de media centuria ha generado una serie de actuaciones que han tocado tangencialmente el problema, careciendo de un sentido integral que dé cuenta de la complejidad de las situaciones, reduciéndose a estudios de caso y soluciones de tipo particular y coyuntural.

Los constructores y arquitectos, que en la mayoría de los casos se han vinculado a plantear soluciones en sectores de población específicos y fundamentalmente en el de ingresos medios y altos, y los que han asumido la responsabilidad de dar soluciones a poblaciones menos favorecidas y se limita la situación, a dar soluciones de tipo pragmático.

Los promotores de vivienda, que centran su interés básicamente en variables de tipo numérico, en cifras y rentabilidades de sus proyectos y de alguna manera deliberada se dejan por fuera de la relación, al usuario del espacio.

En este sentido, La academia, la cual surge como un sector que no ha fijado una postura cercana a la realidad de la problemática y se ha mantenido ajena crear una acción efectiva.

Finalmente y con relevante importancia, está quien simple y llanamente recibe el insumo, como una solución a su problema y que solo en el habitar mismo del espacio, encontrará una serie de insatisfacciones y desencantos que lo llevarán más temprano que tarde a alterar el espacio a su acomodo.

Los actores mencionados han sido protagonistas desarticulados y que de alguna manera han enfocado el problema cada uno bajo una mirada particular centrada en la solución de tipo eminentemente cuantitativa, dejando una deuda pendiente entre los actores y la solución real del problema basado en una visión de corte cualitativo. Debe entenderse que ése cualitativo no solo se refiere únicamente al tema de la calidad, sino, hace referencia a los valores, a las valoraciones de tipo espacial, a la carga cultural que trae el nuevo “vivenciador” de la solución arquitectónica.

La ciudad se cuestiona permanentemente en el tema de su crecimiento y expansión, la ciudad ha generado un sistema centrífugo hacia la periferia, generando conflictos que están en la obligación de las nuevas generaciones de arquitectos el poder resolverlos. Ligada al sistema centrífugo, está por razones obvias, el tema de la vivienda y concretamente esa vivienda que surge en esa periferia de ciudad. Toda esta dinámica ha generado cicatrices en su proceso, costos de infraestructuras, nuevos sistemas de movilidad, dispersión de actividades, imposibilidad de establecer un espacio público adecuado y unas soluciones casi terroríficas de habitabilidad mínima e inhumana.

La arquitectura tiene un principio ético evidente el cual plantea que “los arquitectos somos responsables en alta medida de la felicidad o infelicidad humana”<sup>1</sup>. Nuestro quehacer no solo está basado en lo técnico, en lo formal, en lo funcional, sino, en el habitar y ese habitar se resuelve en el espacio creado.

Al entender esa célula básica perteneciente a la ciudad, Alberti hace una cualificación importante respecto al tema de la vivienda, al proponer la “casa” como una “pequeña ciudad”<sup>2</sup> y es desde esta analogía, que se abre la posibilidad que desde lo Micro (la casa) podamos como arquitectos entender y decidir sobre lo Macro (la ciudad). La “casa” como la unidad mínima de interacciones humanas, en donde se establecen una serie de relaciones complejas de convivencia, en donde se ligan y desligan actividades propias del ser humano, en donde es de vital importancia entender la cultura, el medio ambiente, el modus vivendi, el mobiliario, definido como elemento integral de la humanidad viviente en el espacio, “la cama y la cosa”<sup>3</sup> que es parte fundamental en el momento de establecer jerarquías habitatorias y conexiones de valoraciones que en la mayoría de las soluciones actuales, no se contemplan, y es allí donde se debe dar sentido ético y profesional a nuestra condición de arquitectos como los creadores de espacialidad, pero también de vivencialidad.

Igualmente deben colocarse en la escena, el entendimiento del espacio habitable, en función de los denominados elementos cualitativos del espacio o “elementos intangibles”<sup>4</sup> de la vivienda, como son la “sostenibilidad, la flexibilidad y la adaptabilidad”, los cuales se evidencian mínimamente en las nuevas propuestas de vivienda actuales, pues se observa un paradigma desgastado, basado en el estandarizar, igualar y homogenizar las soluciones, marginando las posibles valoraciones que nacen de la individualidad del ser, de su cultura y en algunos casos de la cosmovisión particular. La anterior reflexión podría interpretarse como una solución imposible y tal vez utópica, pero que tiene sentido en la medida de entender la relación

## Lo micro, lo macro el ser

<sup>1</sup> Concepto del autor

<sup>2</sup> Referencia hecha en “Existencia, espacio y arquitectura” - Cristhian Norberg Schultz. Pág.39

<sup>3</sup> Ibid. Pág. 40 y 112

<sup>4</sup> La calidad de la vivienda - Gilberto Arango

arquitecto–cliente, las necesidades del ser, la humanización de la arquitectura y que éstos parámetros han fundamentado de algún modo, la razón de ser del arquitecto a través de los tiempos y que por razones exógenas se ha desdibujado.

Entendida la importancia de la actuación casi microscópica en la “pequeña ciudad” (la casa), podemos enfrentar la escala siguiente: las “casas”, es decir la agrupación como medio de interacción de las unidades personalizadas. En este sentido debe hacerse una lectura del ser individual en la “casa” y del ser colectivo en las “casas” la agrupación, evidenciar sus relaciones, sus sentires, sus apropiaciones, su cultura, para dar repuesta operativa en el espacio de lo urbano.

Considerar lo anterior supone pensar en nuevos sistemas de enlaces entre las agrupaciones y lo urbano. ¿Por qué replicar modelos desgastados de estructuras obsoletas y monótonas como solución al tema de lo agrupado?, parece que se hubiese agotado la fuente creativa de los arquitectos y urbanistas, cuando las posibles soluciones y sus reinterpretaciones podrían estar ancladas para ser repensadas posiblemente en la historia de la arquitectura, la historia de las sociedades, en las posibilidades particulares, hoy dispuestas desde las micro historias, y así animar un acerbo fundamental en el entendimiento de los diferentes procesos del ser urbano, seguro desde este conocimiento del sujeto social resultara más certera toda propuesta de organización urbana, y poner en evidencia otro tipo de estructuras que permitirían también esa apropiación de la espacialidad urbana, en donde se reivindicque el espacio público como fundamento de lo relacional humano y no como un escenario de fuerzas en conflicto.

Desde este nivel de actuación se podría eventualmente pasar a niveles de complejidad mayores los cuales se evidencian en las intervenciones de tipo macro en sectores de ciudad, en la ciudad como tal y en escalas mayores de territorialidad. Lo anterior sin perder de vista nunca el sentido de lo humano en la proposición.

Basados en las anteriores reflexiones se puede introducir a la búsqueda de imaginarios pertinentes y posibles.

Vivienda emergencia: en Colombia a la fecha, existen aproximaciones parciales, lejanas aun de una propuesta concreta que permita dar solución al tema de habitar rápido en condiciones extremas, más cuando existen condiciones específicas en donde sería posible la actuación de los arquitectos en soluciones creativas y ligadas a las dinámicas del mismo.

## Referencia de actuaciones posibles



**Figura 1.** Vivienda emergencia  
Fuente- <http://www.onuff.com/blog/2008/09/17/uber-refugio-de-emergencia/>

El desplazamiento forzado de grandes grupos humanos del campo hacia los cascos urbanos de las ciudades, poblaciones asentadas en zonas de riesgo volcánico, inundaciones, deslizamientos etc. en donde el habitar temporal aun no ha sido abordado en su complejidad e importancia y por el contrario ha sido tratado reductivamente a partir de soluciones temporales como las tiendas de campaña, o campamentos, tantas veces convertidos en respuestas permanentes con sus consecuentes limitaciones. En este sentido, surge la necesidad de investigar este tema tan complejo y que requiere una reflexión seria y propositiva. Igualmente debe entenderse que la situación no supone solamente resolver el problema en función de la solución cuantitativa, de la rapidez de su montaje, de la solución del cobijo inmediato, sino, debe revisarse la carga emocional del vivenciador del espacio, que va ligada a éste proceso.

Es así como toma vigencia la indagatoria sobre las necesidades y calidades espaciales, sistemas de interacción humano, temores, modos de vida rural enfrentando una dinámica urbana, riesgo, seguridad, pertenencias, traslado no solo de los seres que conforman el núcleo familiar, sino de vínculos de sociabilidad entre los otros, los vecinos, que son parte de una dinámica cultural que se está viendo alterada por razones diversas.

Cabe anotar que transversalmente a los factores enunciados se encuentran variables a tenerse en cuenta como: el tipo de tecnología a considerarse en este tipo de soluciones, conexiones con lo urbano, la temporalidad de la solución, la transportabilidad para ser llevada a otro lugar, la adaptabilidad a condiciones diversas de bioclima, la habitabilidad, la versatilidad para recibir diversos tipos de usuario, los oficios, los desperdicios, el manejo de seres no humanos (animales, mascotas), servicios básicos, basuras, etc., son algunas de las consideraciones a tener en cuenta éste tan importante, pero olvidado escenario de actuación del arquitecto.

**Vivienda Neoinquilinato:** En torno a éste tema es posible abordar varios conceptos como la redensificación, renovación, redesarrollo, entre otros, como alternativas para armonizar lo expresado como lo “micro” con lo “macro”, la periferia con el centro, la ciudad explotada con la ciudad implosionada, la “gentrificación” de los centros.

Igualmente cabe el concepto de la transversalidad de saberes como el tema patrimonial, el tecnológico, el diseño urbano, el sociológico, ligado a las posibles actuaciones.

El buscar la solución no en la explosión de la ciudad hacia la periferia, sino en traer la solución desde el afuera hacia el adentro revertir el efecto “donut” supone una serie de valores agregados a las soluciones de los problemas de las ciudades; menor costo de infraestructuras, reactivación de actividades humanas, seguridad en centros de intervención, dinámicas urbanas y sociales, lo anterior sin perder de vista la habitabilidad del ser.



**Figura 2.** Vivienda neoinquilinato

Fuente: <http://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/articulo/inquilinatos-deben-ser-una-opcion-de-vivienda-digna.html>



**Figura 3.** Vivienda Personalizable – Proyecto VWA – Grardot  
Arq. Ricardo Checa  
Foto: Ricardo Checa

¿Por qué no pensar en soluciones de vivienda con valoraciones de lo patrimonial, definir un nuevo concepto del “neo-inquilinato” planificado, reinterpretado, controlado, no empírico, arraigado en una nueva dinámica de entender la ciudad?.

**Vivienda Personalite:** Después de una reflexión importante en las soluciones actuales de la vivienda social y de arduos proceso de gestión y construcción de las soluciones, el producto llega a su destinatario final, evidenciándose dinámicas contradictorias , en el sentido de que todos los esfuerzos técnicos, de costos, de detalles, etc., empiezan a desaparecer a partir del momento en que el usuario habita el espacio, exponiéndose la distancia entre la lógica especializada del profesional que proyecta, y el conocimiento acumulado del habitante en toda su cotidianidad, conflicto animado desde variadas razones como el desconocimiento de las características mínimas de los usuarios de la arquitectura, la protesta de éstos contra la homogenización, el descontento con las nuevas tecnologías, valoraciones arraigadas en representaciones culturales que niegan la innovación espacial, formal y tecnológica, son algunos de los aspectos que hacen que esa transformación sea un elemento importante a investigar, y a tener en cuenta en las nuevas dinámicas para replantear el esquema vigente y generar propuestas de tipo más humano, creación de modelos más flexibles, mejor adaptables a condiciones de usuarios específicos y diferentes, articulación y negociación, en últimas, entre lo que propone el arquitecto y lo que necesita el destinatario de la nueva solución.

**Figura 4.** Vivienda tradicional - Nariñense, Cumbal  
Foto: Ricardo Checa



**Vivienda Doméstica:** El país demuestra un sentido multiétnico y multicultural, el cual neutraliza su expresión en las propuestas homogenizadas y uniformadas en las nuevas soluciones de ciudad.

Desde esta reflexión de partida, es importante promover una dinámica indagatoria que se decante por el tema de la espacialidad doméstica, solo con esa exploración será posible aproximarnos al entendimiento de variadas identidades en la nueva arquitectura y además poder generar una postura de memoria a las generaciones futuras en el tema, pues es bien sabido que los modelos de tipo tradicional se están transformando a pasos agigantados hacia nuevos modelos.

Esta valoración permitirá interpretar aspectos específicos del uso, de la espacialidad, del habitante, de sus relaciones humanas, para ser abstraídas, reinterpretadas y permitan reconsiderar aspectos positivos y relevantes plasmados en una nueva lectura de nuestra arquitectura.

## A manera de conclusión

Finalmente debemos como arquitectos tener conciencia del reto que tenemos respecto de temas de alta vulnerabilidad y que en los últimos años se han dejado que otros actores sean los protagonistas de responsabilidades que son propias del arquitecto y que no son endosables a ningún otro participante. Solo con el panorama claro de nuestros deberes, actuaciones y competencias, podremos a futuro no ser convidados de piedra en temas de interés colectivo.

La deuda está por saldarse, la academia y los nuevos arquitectos deben ser los liquidadores de la deuda social que tiene la arquitectura con el ser.

## Ricardo Checa Mora

Arquitecto, Universidad Nacional de Colombia, Manizales (1987). Especialista en Docencia Universitaria (2003). Magister en Arquitectura de la Vivienda, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá (2012). Tesis meritoria: Casa habitada, casa transformada. Razones de los cambios. ¿Es posible la Vivienda Personalizable? Profesor Tiempo Completo Universidad de Nariño – Pasto (2004–2014). Coordinador Taller de Arquitectura y Trabajo de Grado, Coordinador de Portafolio de Arquitectura, Coordinador Registro Calificado y Acreditación. Evaluador Nacional Módulo proyectual pruebas Saber-Pro (2004 a 2014). Realizador de estándares de calidad del Programa de Arquitectura – Institución Universitaria Cesmag (2003). Coordinador de estándares de calidad del Departamento de Arquitectura para la obtención de registro calificado del Programa de Arquitectura de la Universidad de Nariño (2009). Arbitro revista de Arquitectura ARKA Universidad La Gran Colombia – Bogotá (2013– 2014). Ponente internacional en Universidad del Bío-Bío – Chile (2013). Jurado internacional Concurso TIL – Argentina (2013). Profesor invitado Maestría en Arquitectura de la Vivienda, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá (2014). Ponente internacional en Universidad de Mendoza – Argentina (2014).

Publicaciones: “Portafolio Digital” (2013), “Guía de taller de Diseño”. I.U. Cesmag (2005). “Del espacio hipotético al espacio real. Didáctica proyectual en arquitectura” (2014) (en proceso).

Artículos: “Qué es Diseño 3”, “Arquitectura sin espacio”, “Pasto parqueadero histórico de la humanidad”, “Aproximación inicial al Taller de Arquitectura”.